

Remodelación de la plaza de Chamberí Madrid

Arturo Ordozgoiti Blázquez, arquitecto

Proyecto: 1984 - Realización: 1985



La remodelación de la plaza de Chamberí, obra municipal realizada con gran cuidado, ha resultado abiertamente polémica. Publicado el proyecto en prensa profesional, se ofrecen aquí unas imágenes de la obra acabada.



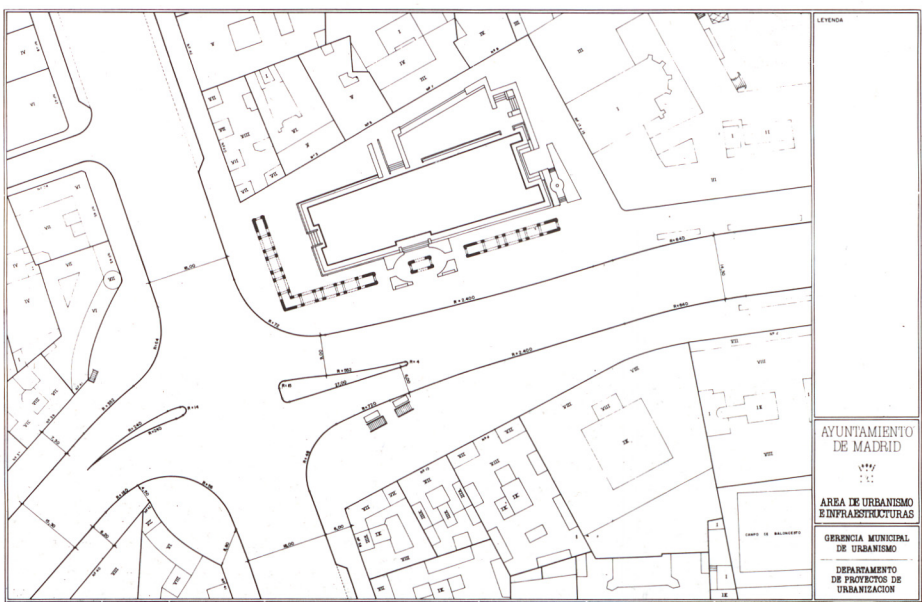
El proyecto surge de la idea, por parte del Ayuntamiento, de ordenar la plaza de manera que se consiguiera mayor superficie estancial, modificando las alineaciones de calzadas, y de configurar un nuevo espacio aislado, en lo posible, del fuerte tráfico rodado de las calles Santa Engracia y Eduardo Dato, potenciando, al mismo tiempo, el carácter de centro administrativo y simbólico de la plaza de Chamberí como corazón del barrio.

La nueva disposición de calzadas permite un aumento de superficie en la acera de Eduardo Dato, donde se sitúan los equipamientos como el quiosco de tabacos, la cabina telefónica, la fuente, etc., que, en la situación primitiva, aparecían dispersos en toda la plaza. El espacio estancial, limitado por dos planos de fachadas entre las que destaca la del Convento de las Siervas de María, obra del Marqués de Cubas, se organiza con una parte central terriza, a nivel más bajo que el exterior de la plaza, rodeada perimetralmente por un banco corrido de ladrillo de granito, en uno de cuyos extremos se fija una zona para juegos infantiles con la correspondiente dotación; el acceso a este espacio central queda fijado en sus cuatro lados, articulándose, en el más cercano al convento, con una fuente situada en cota inferior a la del perímetro de la plaza.



Para configurar el espacio se construye una porticada abierta que intenta convertirse en una frontera muy permeable; morfológicamente tiene su origen en el edificio del Convento de las Siervas de María, tomando las referencias de sus arcos rebajados, impostas y de la fábrica de ladrillo que domina la buena arquitectura del Marqués de Cubas.

Rematado el pórtico por una cornisa de granito, pretende ser un elemento no exento de simbolismo de “estilo”, caracterizado por el dominio del hueco sobre el macizo, y pensado para ser penetrado, de manera que exista el interior de la plaza “versus” el exterior.



Planta de la plaza y detalles del pórtico que la encierra.

